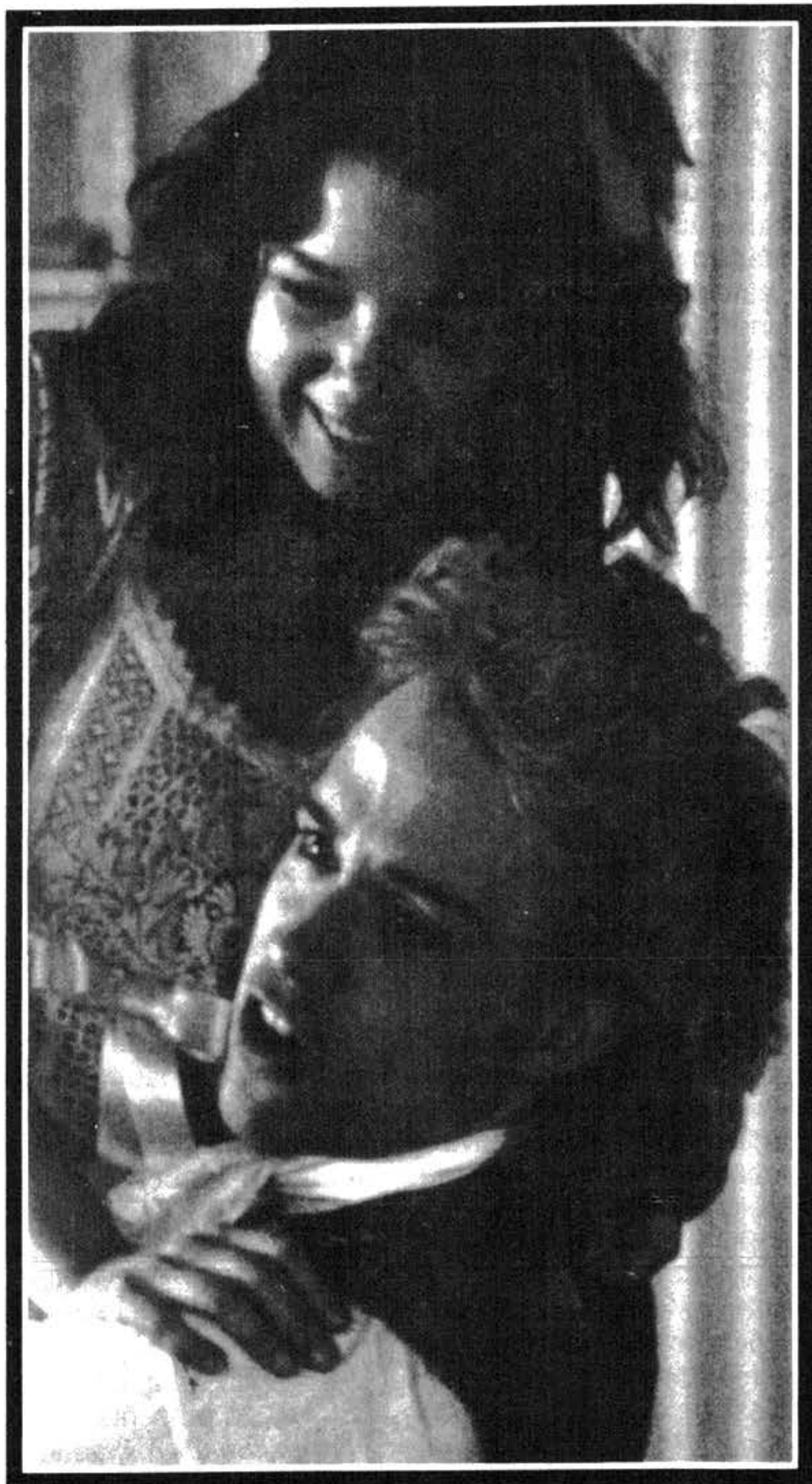


CINE ARTE NORMANDIE

Av. B. O'Higgins 139, fono: 392749 - Stgo.



CINE ARTE VIÑA DEL MAR

Plaza Vergara 142, fono: 882798 - Viña del Mar

MILOS FORMAN

Nacido en Caslaw, Checoslovaquia, el 18 de febrero de 1932. Durante la ocupación nazi, en 1938, perdió a sus padres en un campo de concentración. Llevado a Praga, en su juventud se interesa por el teatro y después de sus estudios secundarios, se inscribe en la FAMU (Facultad de música, teatro y cine), pero al no lograr una vacante en teatro, se inclina por estudiar cine durante cuatro años. A mediados de la década del cincuenta empezó a desempeñarse como guionista y asistente de dirección.

Debutó como realizador en 1963, con un largometraje formado por dos filmes de 45 minutos, *Concurso*, que dio su nombre al conjunto y *Si no existiera la música*. En ellos plantea de manera crítica tanto las inquietudes y comportamiento de la juventud checoslovaca, como las incongruencias e ineptitudes del mundo adulto. Este tema vuelve a aparecer en su siguiente película, *Pedro el Negro* (1964), con la que obtuvo, entre otros, el primer premio en el Festival de Locarno y el premio de la Unión de Artistas de Cine y Teatro de su país. Cuando realiza en 1965 *Los Amores de una Rubia*, la película que lo dará a conocer en el resto del mundo, ya existe una "nueva ola" del cine checoslovaco, caracterizada por la



observación crítica de la vida cotidiana, la adopción de un estilo cercano a la improvisación y un relato libre y espontáneo. En esta corriente renovadora se inscribe Forman junto a Vera Chytilova, Jiri Menzel, Ivan Passer y otros.

Su siguiente proyecto le significa también su primer contacto con la producción transnacional. *Al Fuego, Bomberos*, inicialmente coproducida por Carlo Ponti, fue abandonada por éste antes de su finalización y sólo logró ser terminada gracias al aporte económico de los franceses Claude Berri y Francois Truffaut. En esta película efectúa, en tono de comedia, una corrosiva crítica al burocratismo, la corrupción y la ineficacia, usando como pretexto una fiesta organizada por los bomberos de una pequeña comunidad.

Cuando viaja, en 1970, a EE.UU., a presentar *Al Fuego, Bomberos*, se le presenta la oportunidad de realizar, para una productora independiente, su primera película norteamericana, *Taking Off*, conocida en

FILMOARTE

Presenta



AMADEUS

- Título original:** "Amadeus"
Director: Milos Forman
Guión: Peter Schaffer, basado en su obra teatral.
Fotografía: Miroslav Ondricek (panavisión, technicolor).
Música: Conducida y supervisada por Neville Marriner.
Coreografía: Twyla Tharp
Intérpretes: F. Murray Abraham (Antonio Salieri), Tom Hulce (W. A. Mozart), Elizabeth Berridge (Constanza Mozart), Simon Callow, Roy Dotrice, Christine Ebersole, Jeffrey Jones, Charles Kay.
Producción: Saul Zaentz. Estados Unidos, Checoslovaquia, 1984.
Distribución: Chile Films.

Latinoamérica como *Búsqueda Insaciable*. Esta película, cuya exhibición en nuestro país fuera prohibida por la censura, trata nuevamente del tema de la juventud, esta vez de la Greenwich Village, su ausencia de horizontes, la afición a las drogas y sus conflictos con un mundo adulto no menos vacío y alienado.

El gran éxito internacional le sobreviene a Forman con *Atrapado sin Salida* (1975), que acaparó los premios Oscar y colocó a su director en la primera fila de los realizadores del momento. En ella, a través de la descripción del sistema autoritario de una clínica psiquiátrica, elabora una metáfora de la sociedad, sus mecanismos represivos y el aplastamiento de toda posible rebeldía que atente contra dicho sistema.

En 1979 realiza la adaptación cinematográfica de *Hair*, la célebre comedia musical, con partitura de Galt MacDermot. Es otra vez la rebeldía juvenil, ante el enrolamiento forzoso esta vez, enfrentando a sus protagonistas con la insensatez adulta expresada en la guerra de Vietnam.

Su siguiente película, *Ragtime*, es una sorprendente evocación de la Norteamérica de los años veinte, a través de una galería de personajes representativos del espectro social y cultural de la época. Nuevamente un rebelde es el eje de la

acción: un negro decidido a reivindicar su dignidad ante el escarnio a que ha sido sometido por un grupo de blancos. Relato de poderoso aliento y magnífica recreación de época, es probablemente el mejor filme que Forman ha realizado en EE.UU.

AMADEUS

Como lo había hecho anteriormente con *Hair*, Forman adapta una obra de reconocido éxito en los escenarios. Pero a diferencia de esa pieza espectacular, esta vez lo hace con una obra de cámara, entregada al virtuosismo interpretativo de prácticamente dos personajes. Porque eso es, al menos, la obra de Peter Shaffer en que el filme se basa.

Utilizando como mero pretexto dramático las circunstancias que rodearon la muerte de Wolfgang Amadeus Mozart, fallecido a los 35 años en 1791 y la enemistad del músico con su colega Antonio Salieri, Shaffer elaboró una reflexión sobre las pasiones humanas, el fenómeno del genio y los misterios de la creación artística.

La trayectoria del joven Mozart es evocada por un anciano y desequilibrado Salieri, que termina por atribuir a su mano la muerte temprana del compositor. Como es lógico, dicha especulación queda en la ambigüedad de algo que pudo ser cierto o el mero desvarío de una conciencia atribulada.

Pero lo que en realidad



OPINIONES DE MILOS FORMAN

“Yo no me fui a los Estados Unidos por razones políticas o financieras sino por la aventura que representaba. América, para mí, es el país del cine como Egipto es el de las pirámides o Grecia el de las esculturas. De ahí proviene el desafío que significaba hacer una película allí. Ni siquiera al no ir por necesidad, yo dejaba de ser impertinente”.

“Me interesa mucho el encuadre pero también para dar libertad al actor. En los hechos, cuando trabajo establezco un compromiso entre el movimiento del actor y el encuadre. Se sabe más o menos cuál va a ser el movimiento del actor y se elige en consecuencia el cuadro. En el lugar de filmación se adopta entonces la decisión de hablar con el director de fotografía y los actores”.

“El color es también un problema. Me interesaba en *Atrapado sin Salida* mantener la apariencia de gris verdoso que se asocia con los hospitales, pero al mismo tiempo sabía que si se miran dos horas colores así uno puede terminar vomitando. En ese caso debimos ocultar esa uniformidad dando más calor al verde, haciéndolo menos irritante”.

“Yo dirijo la cámara como si fuera mi ojo: lo que yo quiero ver, aún sin explicarme por qué, se lo hago ver a mi cámara”.

“La creación cinematográfica se basa en una profunda confianza en el talento individual de los autores, confianza en las ideas con las que pretenden expresar la problemática de nuestra sociedad”.

interesa es la evolución del sentimiento que permite a Salieri llegar a esa conclusión. En última instancia, la historia nos remite al mito de Caín y Abel. Mozart-Abel ha sido favorecido por Dios con el don del genio, sin que él haya hecho mayores esfuerzos por conseguirlo. En cambio Salieri ha ofrecido a la divinidad su voto de castidad y el

sacrificado esfuerzo por la gracia de un talento que siente le es negado. Su rebeldía ante los designios divinos es la del ángel caído y tanto la obra como el filme se centran más en el atormentado Salieri que en el compositor que da el título al filme. La lógica que domina la envidia, el odio, los celos, el dolor de hijo pródigo, es transformada en fascinante motivo





dramático por los autores y como contraste al oscuro sufrimiento y las torcidas maquinaciones, surge la cristalina música de Mozart.

El concentrado y austero conflicto de cámara de Shaffer, es transformado para la pantalla por Forman en un espectáculo de época, una deslumbrante visión de la vida cortesana, un abigarrado encuentro de personajes en la deslumbrante Viena del siglo XVIII y una evocación del espectáculo musical tal como era interpretado en la época, como la larga secuencia de *La Flauta Mágica*, tan diferente a la que nos mostrara Bergman en su película.

A diferencia de sus filmes anteriores, Forman se ciñe en *Amadeus* a formas más

convencionales tanto en el relato como en la puesta en escena, apoyando la eficacia de su filme tanto en las situaciones dramáticas propiamente teatrales propuestas en la obra original, como en la espectacularidad y el brillo de una cuidada reconstrucción de época.

JOSE ROMAN
